

DEMOCRACIA y Socialismo
AL CONGRESO DEL PARTIDO

1990

Marco Histórico. Concepción ideológica

1.- La irrupción en Chile del Partido Socialista materializó la urgente necesidad social de un instrumento catalizador de las inquietudes económicas y sociales de vastos sectores de trabajadores manuales e intelectuales. El proyecto socialista se extendió como un venero genuino del pueblo, se fundió con a las ansias de libertad y bienestar de éste convirtiéndose en una fuerza popular, nacional y revolucionaria representativa de los más genuinos intereses de los trabajadores.

La fuerza de su ideario emanó tanto del tumultuoso desarrollo del pensamiento socialista en el mundo cuanto de la conciencia social de un pueblo con décadas de cruentas luchas contra la explotación y la miseria. Así, moldeó su identidad al tenor y calor de los flujos y reflujos de la lucha de clases y de las contradicciones de un sistema incapaz de resolver los problemas de las grandes mayorías y cada vez más subsidiario de las fuerzas capitalistas internacionales.

El Partido Socialista alcanzó su estatura política a través de éxitos y fracasos, portando virtudes y debilidades, cruzando etapas de promisorias unidad y de dolorosos quebrantos. En sus 57 años de vida ha sabido levantarse de sus caídas y superarse constantemente tanto por el idealismo generoso de sus militantes cuanto por la fuerza de la corriente histórica que representa.

Abierto a los avances del proceso material y social, ajeno a las ortoxias desde su nacimiento, asimilando los aportes del constante movimiento ideológico, llamo al análisis crítico y autocrítico, se fortaleció con el estudio de los errores y experiencias de su práctica política, y fue capaz de captar las mutaciones y exigencias de la lucha siempre cambiante. En este esfuerzo por identificarse con las necesidades de cada período, sin perder su esencia y su identidad, acumuló un valioso acervo ideológico que debe ser el fundamento de su proyección al futuro, y elemento referencial básico en la mantención de su propio sello en un mundo en permanente cambio.

2.- El Partido no ha sido ni ha pretendido ser un organismo monolítico. Por el contrario, una de sus grandes diferencias históricas con los partidos comunistas fue su apertura a las ideas, dentro de un marco de homogeneidad teórico política que, sí, asentaba sólidamente su que-

hacer concreto en principios ideol^{dra}ógicos que fueron la piedra angular de su fundación. Sin embargo, la crisis partidaria, cuyas raíces devienen desde antes de la Unidad Popular, pero que se desató con fuerza con posterioridad al golpe, hasta conducirnos casi a la dispersión definitiva, no se está superando sin profundas secuelas que en el ámbito ideológico reflejan disparidades y contradicciones que debemos superar en este Congreso, teniendo presente que estamos culminando un proceso unitario del Partido Socialista y no otra cosa. Esto exige aprehender la continuidad y el cambio como un complejo dialéctico que nos permita conservar la esencia de nuestro ser en las nuevas condiciones en que debe actuar el Partido. Concediendo que las pugnas actuales llegan al terreno de los principios, cuestión que en el pasado no se dio, ya que las diferencias se producían a partir de fundamentos teóricos comunes, es primordial que este Congreso establezca un marco general de acuerdo que permita a este instrumento colectivo, que es el Partido, actuar sobre la realidad con criterios homogéneos.

Nunca como ahora ha sido más necesario identificar el pensamiento del Partido y singularizar su contenido. La incertidumbre y la desconfianza que oscurecen el terreno del despegue unitario exigen formulaciones generales claras que no sean interpretaciones de unos u otros sino la propia voz del Partido. Se trata de que sea definido un contenido socialista que otorgue la confianza suficiente para que ningún socialista verdadero se sienta extraño a tales definiciones.

3.- De acuerdo con lo anterior, planteamos que el Congreso reconozca como fundamento teórico político del Socialismo Chileno la Declaración de Principios fundacional de 1933, que en su Apartado Primero ^{acepta} ~~reconoce~~ "como método de interpretación de la realidad el marxismo, rectificado y enriquecido por el constante devenir social".

Este acerto teórico del Partido no sólo tiene un valor histórico sino trascendentemente actual, puesto ~~que~~ que, mientras algunos recién se desprenden de armaduras dogmáticas y sectarias, nuestros fundadores nos pertrechaban de una metodología de acción flexible y a la vez ~~no~~ irrecusablemente científica.

~~Los~~ Los fundadores ^{no sólo} ~~fundamentaron~~ ~~en~~ ~~profundidad~~ echaron bases sólidas en lo teórico; también fueron grabando a fuego ~~el~~ ~~id~~ vernáculo de la nueva organización, proyectando visionari ~~en~~ ~~el~~ ~~horizonte~~ horizonte.

Oscar Schnacke, primer Secretario General, definió así a su partido:

"Nace como una necesidad y por eso es recibido como el partido de todo el pueblo... Pretendemos movilizar al pueblo entero hacia una acción de segunda independencia nacional, de la independencia económica de Chile... Somos los instrumentos que Chile necesita para hacer una historia dentro de Latino América y de la humanidad, en ~~esos~~ días preñados de un futuro grandioso."

Marmaduke Grove, líder que encarnara las aspiraciones de poder de los trabajadores chilenos, precisó los ~~los~~ objetivos históricos del socialismo chileno:

"El primero ~~de~~ nuestros deberes es afirmar la personalidad ~~histórica~~ de nuestro partido. como propulsor y guía de la revolución de los pueblos latinoamericanos, cuyo desenvolvimiento y realización constituyen la etapa más valiosa y trascendental para la libertad de los trabajadores del mundo."

Y Luis Zúñiga, Secretario Político en los primeros años del C.C. aportó esta caracterización:

"El Partido Socialista... como fuerza nueva, limpia de ataduras con el pasado, mira hacia el porvenir con un criterio claro y objetivo de nuestra realidad. Se coloca en un plano nacional y continental, reclamando una política justa, que encare nuestros problemas de acuerdo con nuestras realidades, con nuestra idiosincracia y con las condiciones revolucionarias de nuestro clima social. Leal a la dialéctica marxista, se constituye como partido de clase, resuelto a empujar la lucha hacia la conquista del poder por los trabajadores manuales e intelectuales y la implantación del régimen socialista."

Así se fue perfilando ~~el~~ genio y figura del socialismo chileno. El sentido de trascendencia de esas palabras obedecen tanto al idealismo de sus formuladores como a la búsqueda ^{de respuestas propias a cada situación} ~~marxista~~ de realizaciones concretas. Los continuadores seguirían aportando a este fondo común de teoría y práctica. Eugenio Fonzalez, expresaría en un lenguaje magistral, el pensamiento del partido en momentos en que éste salía de una de sus grandes crisis históricas. El programa del 47 desarrolló una concepción de la Revolución latino americana y chilena que, a más de cuatro décadas, mantiene vivos sus postulados fundamentales y muchos partidos revolucionarios del continente recién los están incorporando a sus idearios. El Congreso debe reconocer como fundamentación programática los conceptos sobre el socialismo y la Revolución Chilena y Latino americana desarrollados en el Programa de 1947, ~~redactado principalmente por Eugenio González~~.

El desarrollo de la línea de Frente de Trabajadores y los aportes de la Conferencia de Organización, son ~~los~~ elementos de un bagaje general producto de la praxis de décadas del socialismo chileno, con ~~un~~ fárrago

de errores, excesos y debilidades. No proponemos una aceptación al pie de la letra de este legado. Se trata de su reconocimiento general como acervo teórico político de un partido que no nace en este Congreso, que tiene ~~un~~ más de medio siglo de **accionar**, que siempre ha sido capaz de visualizar por sí mismo los cambios constantes del mundo, que ha usado la teoría como guía para enfrentar nuevas realidades y modificarlas y que no ha abandonado aquella cuando las condiciones han sido adversas. Otra cosa ~~es~~ ^{es} corregir errores, bajar el tono, ^{cambiar de ritmos, de métodos de lucha} replejarse, si es necesario. No se trata de vivir del pasado, ni de nostalgias, pero tampoco de partir de cero. Somos parte del proceso social de medio siglo y en cada momento de nuestra acción vivimos una realidad diferente. El mundo nunca ha estado estático. La modernidad no es más que la situación a que ha llegado en esta época la sociedad humana enmarcada en formas capitalistas de producción. Cualesquiera que sean las ~~particularidades~~ ^{características} de la "modernidad" no son sino peculiaridades del sistema capitalista ultradesarrollado combinado con retrasos intolerables que mantienen en la miseria y el hambre a millones de seres. Modernizado o no, el sistema ~~conserva~~ ^{conserva} su carácter lucrativo y expoliador sobre sectores sociales, ~~x~~ pueblos y continentes. Por eso, reafirmamos nuestra vocación latinoamericanista y antiimperialista, cualesquiera que sean las formas actuales de dominación. Y por eso, reivindicamos también un partido representativo de los ~~trabajadores~~ intereses mediatos e inmediatos de los trabajadores, concebido como un instrumento político de orientación y apoyo a la lucha por instaurar el socialismo. Partido de los trabajadores, autónomo, ~~revolucionario~~ popular, latinoamericanista, anticapitalista, democrático y unitario, ~~unido~~ con los sectores ~~socialistas~~ explotados y oprimidos de la sociedad.

El pueblo socialista ha superado la disgregación ~~de~~ instintivamente ha buscado reencontrarse con su partido. Estamos y queremos la unidad; pero por lo mismo que ha costado múltiples generosidades y sacrificios no queremos que este acto sea un acoplamiento superficial que, a poco andar, nos conduzca a nuevas frustraciones. Por eso, postulamos una reconstrucción partidaria fundamentada en principios claros y definidos respecto a nuestra esencia y nuestra existencia, que posibilite percibir y a la vez modificar la realidad, irrumpiendo al futuro como la fuerza propulsora de la transformación social y enfrentando con vigor los nuevos desafíos.

Ciertamente, en esta etapa ideológica de confusa discordancia, en la cual la ofensiva de la reacción mundial contra el socialismo juega un papel primordial, se dificulta la solución de nuestra problemática. Nadie podría negar que, a nuestras particulares contradicciones, se agregan los cambios en la sociedad moderna y la crisis en el campo socialista. La militancia siente que está en juego el destino de su organización.

Creemos que nuestros principios no son letra muerta ni práctica agotada. Queremos ~~la~~ culminación ~~del~~ del proceso unitario estableciendo la vigencia del proyecto socialista y de sus valores fundamentales aplicados a la realidad actual.

Sin dudas, estamos en una nueva situación. El problema no está en reconocer este hecho sino en ~~estudiar cómo~~ estudiar con la óptica que nos da nuestra praxis formas nuevas para modificar las nuevas realidades. Sobre esto hablamos a continuación.